

Sr. Eduardo Gamero

Bermanor



PORTAVOZ DE LA JUVENTUD CATOLICA DE BESALU.

(Suplemento de la Hoja Parroquial)

Núm. 11

Diciembre de 1955

EDITORIAL

NAVIDADES CRISTIANAS.

En el continuo rodar del calendario se presenta una vez más ante nosotros la fiesta de Navidad, fiesta si no la más importante del año eclesiástico, si la más dulce y familiar. Nuestra Madre la Iglesia, por boca de su liturgia, ha ido preparando nuestros corazones para recibir el Señor; durante el Santo Adviento ha clamado cada vez con más esperanza: "Ven, Señor (1º domingo);" "El Señor viene (2º domingo);" "El Señor está cerca (3º domingo);" "Abrate, tierra, y lanza fuera de tu seno al Salvador" "Ven, Señor, no tardes más (4º domingo);" "Abrios, puertas eternas, que entra el Rey de la Gloria (Vigilia de Navidad)". La Iglesia quiere con toda su alma la nueva venida de Cristo para salvar a las gentes; la Iglesia está ansiosa y expectante.

Cristo vendrá una vez más y Cristo una vez más será mal recibido por las gentes que ha de salvar, como lo fué en la primera Navidad de la Historia. Jesús nació en un establo por que no había para El, lugar en la posada; vino a los suyos y los suyos no le quisieron recibir.

¿En cuántas posadas no habré hoy lugar para Jesús? ¡Cuántas puertas hallaré cerradas y atrancadas por el materialismo vil y afán de placeres! ¿Cómo podrán cantar los ángeles "Paz en la tierra a los hombres de buena voluntad" mientras en el mundo reinen los odios, las envidias y las discordias?

Sin embargo todos los hombres celebrarán las Navidades y por desgracia muchos, que ignoran por completo o quieren ignorar lo que esta fiesta significa, profanarán esta Santa Noche con sus comilonas y embriagueces, y aún quizá con sus escándalos y liviandades. ¿Qué significa el Divino Niño para estos hombres, cuyo dios es el vientre y cuya única religión satisfacer sus capri-